Turismo 12
SUPLEMENTO DE VIAJES Y TURISMO DE PAGINA/12
DOMINGO 15 DE SETIEMBRE DE 2002

Caviahue blanco

EN NEUQUEN, ESQUI, TERMAS Y TREKKING POR EL MANTO DE NIEVE QUE CUBRE LAS MONTAÑAS Y LA VILLA DEL REINO DE LAS ARAUCARIAS

Noticiero

Carrera Salomon X-Serie

El 22 de septiembre se realizará en Zárate la competencia Salomon X-Series, la primera edición en la Argentina del evento de aventuras deportivas conocido internacionalmente como X-Adventure Raid Series. Será una carrera a lo largo de 80 kilómetros, con un tramo a campo traviesa, otro en bicicleta de montaña, un tercero en canoa inflable y un último a través de un sector de "pruebas especiales". Se competirá en equipos de tres participantes cada uno, en las categorías mixto y caballeros, y los premios consistirán en indumentaria deportiva para los ganadores. La carrera de Zárate es, en realidad, la primera etapa de este tipo de competencias de aventuras que organiza la marca de ropa deportiva Salomon Sports. Las siguientes dos etapas se realizarán el 3 de noviembre en la zona del Parque Nacional El Palmar, en Entre Ríos, y el 8 de diciembre en la costa atlántica. Informes: 4814-7254.

Foto-safari a El Palmar

Una propuesta para captar imágenes del inicio de la primavera: el fotógrafo Marcelo Gurruchaga organizó un foto-safari al Parque Nacional El Palmar, a la estancia Aurora y a la ciudad de Colón, para el 21 y 22 de septiembre. El precio es de $ 220 e incluye traslados, hospedaje, pensión completa sin bebidas, y asesoramiento técnico. Reservas: 4953-6817 y 15-4474-8635 - gurru@sinectis.com.ar

Avis en Puerto Iguazú

La empresa de alquiler de autos Avis inauguró una nueva oficina en el Aeropuerto Internacional "Mayor Carlos Krause" de Puerto Iguazú. El local estará abierto todos los días en el horario en que llegan los vuelos. Como en la ciudad misionera se unen las tres fronteras, los automóviles rentados sólo pueden salir del país hacia Foz de Iguazú y hasta una distancia no superior a los 50 km después del límite con Brasil, lo cual no impide visitar también las Cataratas del lado brasilero. Reservas: 0810-9991-AVIS (2847) o al 4378-9640.



La Costanera, el paseo tradicional de habitantes y turistas en la ciudad termal.

El complejo termal tiene piletas de temperaturas varias y para todas las edades.



El parque termal incluye una pileta techada para los más chicos.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Desde Buenos Aires, a través del Puente Zárate-Brazo Largo, por la Ruta 14. Son 480 kilómetros. Micros: Nuevo Rápido Tata y Flecha Bus (28 pesos).
Dónde alojarse: Al lado del parque termal: Apart Hotel Federación 482040. Apart Hotel Guarumba (03456 482485). Otros aparts: Cabañas del Lago, Terrazas de la Costa y Río (desde 84 a 105 pesos el departamento). Hoteles entre 40 y 84 pesos. Cabañas, entre 40 y 50 pesos por día.
El parque termal: En invierno, de 8 a 23; en verano de 7 a 24. Entradas de lunes a jueves a 3 pesos (jubilados 1,5) y viernes, sábados, domingos y feriados, a 4 (jubilados, 2). Menores de 10 años: 1 peso. Entrada al spa: 15 pesos.
Dónde comer: Alcalá (482526), La Casona (481894).
Secretaría de Turismo: San Martín y Las Hortensias (03456) 481586/481419.
Internet: www.turismoentrerios.com/federacion

FEDERACION *Un gran centro de turismo termal*

Agüitas entrerrianas

POR ANDRES OSOJNIK

La ciudad de Federación, a orillas del lago Salto Grande, tiene mucho para ofrecer a los turistas. Desde el inmenso complejo termal, con precios accesibles, spa y piletas cubiertas y descubiertas para todos los gustos y todas las edades, hasta paseos, excursiones y un casino para tentar la suerte. Pero también, una historia de éxodos y refundaciones que demuestra el temple de sus habitantes.

Desbaratado el mito de que sólo pueden ser destino para excursiones del PAMI, las termas se están convirtiendo en un atractivo para todas las edades, aun los adolescentes. Al menos así lo entenderá quien llegue a Federación, aquel pueblo entrerriano a orillas del lago de Salto Grande que fue trasladado a la fuerza en la última dictadura por la construcción de la represa. Ahora, el inmenso parque termal, las playas y las excursiones que desde allí se pueden concretar hacen de esta ciudad una opción interesante para un fin de semana largo o incluso una semana entera. Aunque llueva o haga frío.

Federación es, ante todo, una ciudad sufrida. En 1946 se paralizó su desarrollo en su ubicación original porque una ley determinó su defunción por el proyecto del embalse. Que recién se terminó de concretar en 1979, cuando todo el pueblo fue destruido para que sus restos quedaran bajo las aguas de la represa de Salto Grande, compartida entre Argentina y Uruguay.

El éxodo forzoso fue indemnizado escasamente para todas las pérdidas sufridas por la gente y la ciudad toda. Con José Alfredo Martínez de Hoz en el Ministerio de Economía, buena parte del dinero quedó a mitad de camino y Federación hasta se quedó sin edificio para el municipio: la sede de la Municipalidad funciona en lo que iba a ser la Jefatura de Policía. Aún hoy, más de 20 años después del traslado, los caprichos de la represa siguen provocando incesantes daños a la nueva Federación.

Pero su gente pudo reponerse a uno y otro golpe. Ahora exhibe con orgullo su atracción más preciada: el parque termal, un complejo municipal de precios accesibles para pasar el día entre el relax y los baños termales. Son aguas que provienen a una temperatura de 43 grados desde una profundidad de 1260 metros, de un acuífero del que se nutren termas de Uruguay y Brasil. El parque es la principal atracción turística de una ciudad donde la gente hasta se pasea en bata por la calle.

El parque tiene nueve hectáreas a orillas del lago de Salto Grande, con piletas para todos los gustos. Hay siete en total, que van desde los 37 a los 41º. Tres de ellas son cubiertas, un dato a tener en cuenta para épocas de frío. Una de esas piscinas cubiertas es para chicos. Y de las otras dos, una es semiolímpica (de 400 metros cuadrados) y la segunda es para "uso pasivo": basta con meterse, hacer nada y disfrutar del hidromasaje. En el parque también hay refugios cubiertos, juegos infantiles y un sector de parrillas y quinchos.

Y un spa, cuya entrada –que se paga aparte– habilita un pase diario a las duchas (escocesa, finlandesa y filiforme), la pileta hidrojets y el sauna. También hay opciones tarifadas de masajes, cosmiatría, fangoterapia y aromaterapia.

MUCHO MAS QUE UN BUEN BAÑO Para cuando el agua termal y



La segunda versión de Federación, a orillas del lago de Salto Grande.



Azaleas en las plazas de la ciudad. Para quedarse horas leyendo bajo un árbol.

el relax ya han sido suficientes, en Federación también hay algo más para hacer. Las playas para tomar mate en invierno, o bañarse en verano. La costanera para caminar. Bicicletas para pasear. Caballos para galopar. El casino para probar suerte. Y una excursión por el lago, que llega hasta cerca de Puerto San Luis: un paseo de una hora de duración a 7,5 pesos. También es un buen lugar para pescar y hacer deportes náuticos.

Otra opción es visitar *La Posta*, en la Ruta 44, a 9 kilómetros de la ciudad, una especie de museo de la infraestructura criolla, con comidas típicas, exposición de artesanías de cueros, fogones, destrezas gauchas y música.

O conocer, por qué no, la demonizada represa. Salto Grande es para la gente de Federación el origen de todos sus males. Pero no por eso se debe dejar de visitar una obra que impresiona por su imponencia. Eso sí: si uno va decidido a formular preguntas molestas sobre impacto ambiental o irregularidades varias no tendrá mucho eco. La visita está programada por los responsables de la represa para que no haya posibilidad de consultas. Y menos de cuestionamientos. Salto Grande se encuentra a 53 kilómetros de Federación. La excursión en micro desde la ciudad dura tres horas ida y vuelta, con salidas los martes, jueves y sábados, a un valor de 10 pesos.

El desarrollo turístico de la ciudad es bastante reciente, aunque ya cuenta con cinco aparts (dos de ellos pegados al parque termal), más varios hoteles. Y la variada opción de los bungalows. En las alternativas para comer sobresalen los restaurantes Alcalá y La Casona, ambos también muy cerca del complejo.

Es que todo en Federación gira alrededor de las termas. Al menos será así mientras los responsables de la represa no logren imponer su nuevo proyecto de aumentar la cota y traer con ello nuevos males a esa ciudad castigada como pocas.

POR JULIAN VARSAVSKY

NEUQUEN *Turismo invernal en Caviahue*

Aventuras en la nieve

Travesías en esquí nórdico, termas agrestes de aguas sulfurosas, una vertiginosa ascensión en "oruga" al cráter del volcán Copahue y un trekking por la nieve hasta una laguna congelada en la cima de un cerro. Aventuras invernales en Caviahue, el reino de las araucarias, y una propuesta económica para jóvenes que incluye viaje en ómnibus y estadía en un albergue.

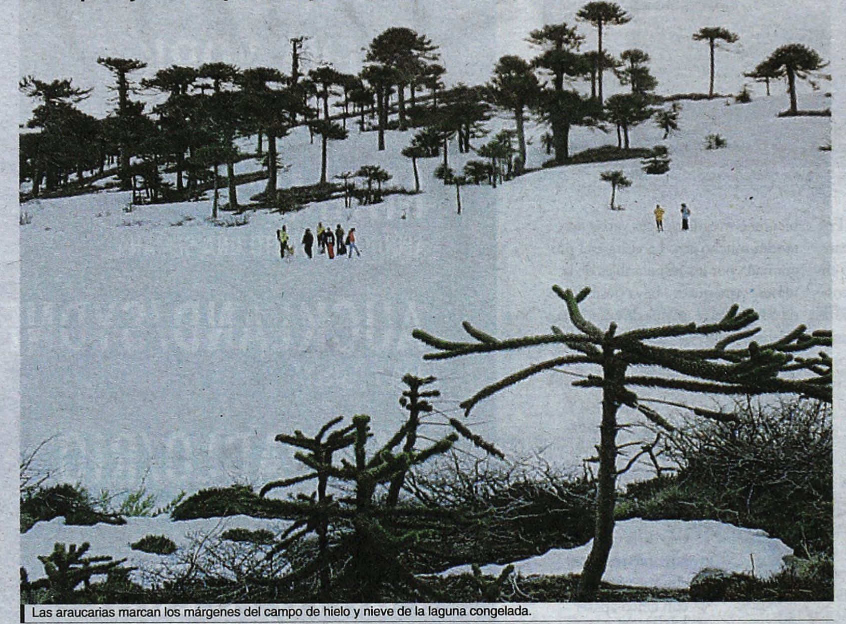
Al ascender por los caminos de cornisa de la Ruta 26, rumbo al noroeste de Neuquén, el paisaje se va cubriendo de blanco de manera progresiva. Primero son unos manchones de nieve, luego sectores enteros de la montaña, hasta que finalmente ya no hay árboles debido a la altura, y ni siquiera una roca sobresale en las extensiones de blancura perfecta y lisa como una alfombra. Un desierto de montañas blancas se extiende por el horizonte. Y llegado cierto punto, el camino queda encerrado entre dos laderas montañosas que nacen a metros de la banquina, totalmente cubiertas de nieve desde el pie hasta la cima. Si a esto se le suma que el cielo está encapotado por una sola gran nube blanca, daría la sensación de que nos dirigimos hacia un mundo de punta en blanco, sin fisuras, que extiende su brillo hasta el infinito. Vamos en busca del extraño "reino de las araucarias", esos árboles milenarios de largo tronco que se ramifican recién en la parte superior –conformando una especie de parasol–, y que vistas desde la distancia semejan a esos bosques de hongos gigantes que encontró Otto Lidembrock, el protagonista del *Viaje al Centro de la Tierra* imaginado por Julio Verne.

NIEVE Y AZUFRE Durante casi todo el invierno, el pueblo de Caviahue transcurre los días con sus casas semitapadas por la nieve. El trabajo de las topadoras es continuo y la habilidad para destapar caminos y desenterrar casas es poco menos que una ciencia propia del lugar. Allí nos esperan aventuras únicas en el país, como ascender hasta el cráter de un volcán en actividad en un vehículo oruga, realizar una travesía en esquí nórdico por terrenos de poca ondulación para darnos un baño en unas termas agrestes rodeadas de nieve y, por último, caminar sobre una laguna congelada al final de un trekking por la montaña, hundiéndonos en la nieve hasta la cintura.

La travesía en esquí nórdico es el equivalente a un treking por la montaña, pero deslizándose mediante esquís. No se requiere ninguna experiencia previa ni aprendizaje alguno, ya que se trata sólo de caminar sobre la nieve mediante breves deslizamientos que equivalen a dar pasos arrastrando los pies. El micro nos deja al borde de la carretera, y al rato de haber hecho las primeras pruebas, todos los excursionistas avanzan en fila india aprovechando el surco abierto por los que encabezan la vanguardia. Todo comienza "tranqui" y sin apuro, pero al llegar las primeras ondulaciones del terreno los corazones comienzan a agitarse por el esfuerzo. La belleza del paisaje a pleno sol, con sus vastas planicies cubiertas de un manto de nieve, supera todas las expectativas. Pasar en caravana con los esquíes "rayando" un terreno virgen de lisura perfecta es como violar la pureza de un paisaje que se mantenía intocado hasta nuestra aparición. Al mirar hacia atrás hay una extensa raya blanca que ha dividido el uniforme paisaje en dos mitades.

Al llegar a lo alto de una lomada, el guía nos indica que al pie de una montaña cercana están las termas conocidas como Las Máquinas. La cercanía de la meta nos da aliento para un último esfuerzo, y el olor del azufre presagia que estamos muy cerca. En Las Máquinas lo primero que vemos es una pileta natural de color gris con una construcción abandonada al costado. El suelo que pisamos es húmedo y burbujeante, al tiempo que expulsa ruidosos vapores como si la tierra hirviese bajo nuestros pies (el nombre de las termas evoca a las máquinas a vapor).

EL ALIVIADERO DE LOS INFIERNOS La laguna de Las Máquinas huele –la verdad sea dicha–


Las araucarias marcan los márgenes del campo de hielo y nieve de la laguna congelada.

ARAUCARIAS DE MIL AÑOS

El Parque Provincial Copahue fue creado para proteger una especie arbórea que habita la tierra desde la era Mezosoica (unos 200 millones de años). Las araucarias han sobrevivido a terremotos, erupciones volcánicas y toda clase de catástrofes naturales, y fueron siempre grandes aliadas de la vida cotidiana de los mapuches, a quienes aún hoy siguen brindando su nutritivo piñón a finales del verano. Pero la única catástrofe que ha puesto en jaque la continuidad de la especie ha sido la llegada del hombre blanco, que en apenas dos siglos de depredación está a punto de borrar de un plumazo 200 millones de años de historia. Por suerte, aún quedan varios centenares de árboles en la zona de Caviahue y también en el lado chileno, ya que en ninguna otra parte de la tierra ha perdurado la especie en forma natural.

Los mapuches llaman pehuén a este árbol que llega a vivir hasta 1500 años, alcanzando un altura de 35 metros. Su tronco de 2 metros de diámetro está cubierto por una corteza agrietada en forma de placas hexagonales muy resistentes al fuego. Las ramas se disponen en forma de "pisos", y a medida que van cayendo las de abajo, en lo alto de la copa se forma la característica "sombrilla". Existen árboles con flores femeninas y masculinas. El macho provee el polen fecundador y la hembra produce los piñones donde están las semillas de los futuros árboles. En general, cada árbol tarda entre 80 y 130 años en definir su sexo, porque la función reproductora la determina la propia especie de acuerdo con las necesidades de supervivencia del bosque.


Un baño de burbujas y barro volcánico en la tibia laguna, bajo un bloque de hielo nevado.

NEUQUEN *Turismo invernal en Caviahue*

Aventuras en la nieve

Travesías en esquí nórdico, termas agrestes de aguas sulfurosas, una vertiginosa ascensión en "oruga" al cráter del volcán Copahue y un trekking por la nieve hasta una laguna congelada en la cima de un cerro. Aventuras invernales en Caviahue, el reino de las araucarias, y una propuesta económica para jóvenes que incluye viaje en ómnibus y estadía en un albergue.

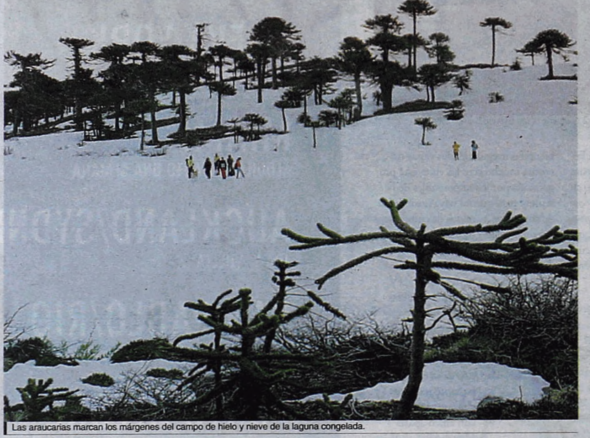
POR JULIAN VARSAVSKY

Al ascender por los caminos de cornisa de la Ruta 26, rumbo al noroeste de Neuquén, el paisaje se va cubriendo de blanco de manera progresiva. Primero son unos manchones de nieve, luego sectores enteros de la montaña, hasta que finalmente ya no hay árboles debido a la altura, y ni siquiera una roca sobresale en las extensiones de blancura perfecta y lisa como una alfombra. Un desierto de montañas blancas se extiende por el horizonte. Y llegado cierto punto, el camino queda encerrado entre dos laderas montañosas que nacen a metros de la banquina, totalmente cubiertas de nieve desde el pie hasta la cima. Si a esto se le suma que el cielo está encapotado por una sola gran nube blanca, daría la sensación de que nos dirigimos hacia un mundo de punta en blanco, sin fisuras, que extiende su brillo hasta el infinito. Vamos en busca del extraño "reino de las araucarias", esos árboles milenarios de largo tronco que se ramifican recién en la parte superior –conformando una especie de parasol–, y que vistas desde la distancia semejan a esos bosques de hongos gigantes que encontró Otto Lidembrock, el protagonista del *Viaje al Centro de la Tierra* imaginado por Julio Verne.

NIEVE Y AZUFRE Durante casi todo el invierno, el pueblo de Caviahue transcurre los días con sus casas semitapadas por la nieve. El trabajo de las topadoras es continuo y la habilidad para destapar caminos y desenterrar casas es poco menos que una ciencia propia del lugar. Allí nos esperan aventuras únicas en el país, como ascender hasta el cráter de un volcán en actividad en un vehículo oruga, realizar una travesía en esquí nórdico por terrenos de poca ondulación para darnos un baño en unas termas agrestes rodeadas de nieve y, por último, caminar sobre una laguna congelada al final de un trekking por la montaña, hundiéndonos en la nieve hasta la cintura.

La travesía en esquí nórdico es el equivalente a un treking por la montaña, pero deslizándose mediante esquís. No se requiere ninguna experiencia previa ni aprendizaje alguno, ya que se trata sólo de caminar sobre la nieve mediante breves deslizamientos que equivalen a dar pasos arrastrando los pies. El micro nos deja al borde de la carretera, y al rato de haber hecho las primeras pruebas, todos los excursionistas avanzan en fila india aprovechando el surco abierto por los que encabezan la vanguardia. Todo comienza "tranqui" y sin apuro, pero al llegar las primeras ondulaciones del terreno los corazones comienzan a agitarse por el esfuerzo. La belleza del paisaje a pleno sol, con sus vastas planicies cubiertas de un manto de nieve, supera todas las expectativas. Pasar en caravana con los esquíes "rayando" un terreno virgen de lisura perfecta es como violar la pureza de un paisaje que se mantenía intocado hasta nuestra aparición. Al mirar hacia atrás hay una extensa raya blanca que ha dividido el uniforme paisaje en dos mitades.

Al llegar a lo alto de una lomada, el guía nos indica que al pie de una montaña cercana están las termas conocidas como Las Máquinas. La cercanía de la meta nos da aliento para un último esfuerzo, y el olor del azufre presagia que estamos muy cerca. En Las Máquinas lo primero que vemos es una pileta natural de color gris con una construcción abandonada al costado. El suelo que pisamos es húmedo y burbujeante, al tiempo que expulsa ruidosos vapores como si la tierra hirviese bajo nuestros pies (el nombre de las termas evoca a las máquinas a vapor).



Las araucarias marcan los márgenes del campo de hielo y nieve de la laguna congelada.

ARAUCARIAS DE MIL AÑOS

El Parque Provincial Copahue fue creado para proteger una especie arbórea que habita la tierra desde la era Mezosoica (unos 200 millones de años). Las araucarias han sobrevivido a terremotos, erupciones volcánicas y toda clase de catástrofes naturales, y fueron siempre grandes aliadas de la vida cotidiana de los mapuches, a quienes aún hoy siguen brindando su nutritivo piñón a finales del verano. Pero la única catástrofe que ha puesto en jaque la continuidad de la especie ha sido la llegada del hombre blanco, que en apenas dos siglos de depredación está a punto de borrar de un plumazo 200 millones de años de historia. Por suerte, aún quedan varios centenares de árboles en la zona de Caviahue y también en el lado chileno, ya que en ninguna otra parte de la tierra ha perdurado la especie en forma natural.

Los mapuches llaman pehuén a este árbol que llega a vivir hasta 1500 años, alcanzando un altura de 35 metros. Su tronco de 2 metros de diámetro está cubierto por una corteza agrietada en forma de placas hexagonales muy resistentes al fuego. Las ramas se disponen en forma de "pisos", y a medida que van cayendo las de abajo, en lo alto de la copa se forma la característica "sombrilla". Existen árboles con flores femeninas y masculinas. El macho provee el polen fecundador y la hembra produce los piñones donde están las semillas de los futuros árboles. En general, cada árbol tarda entre 80 y 130 años en definir su sexo, porque la función reproductora la determina la propia especie de acuerdo con las necesidades de supervivencia del bosque.

EL ALIVIADERO DE LOS INFIERNOS La laguna de Las Máquinas huele –la verdad sea dicha– a huevo podrido. Es el olor natural del azufre, que se incorpora a nuestros sentidos y rápidamente dejamos de percibirlo. Bajo la premisa de que ningún placer está exento de su debido precio, todos se van sumergiendo tímidamente en las aguas burbujeantes. Al principio muchos se resisten, pero al oír las expresiones de placer por parte de los bañistas nadie puede resistir la tentación de meterse en la laguna de barro volcánico. A un costado, una gran fumarola expulsa vapores a presión como si se tratara de un aliviadero de los infiernos.

Una vez con el agua hasta el cuello, el efecto relajante es inmediato. Los cuerpos doloridos por la travesía se ablandan como en un nirvana, y la resistencia a meterse al agua se invierte y ahora nadie quiere salir, obviando los ruegos del guía para emprender el regreso. Los bañistas, ya familiarizados con el barro gris, se aplican sobre el rostro el producto natural que agarran del fondo, dejando que se seque hasta formar una máscara. Al quitarla con el agua, todos descubren asombrados el veloz efecto suavizante sobre la piel, que durará por varios días.

Del baño en el barro caliente junto a un gran bloque de hielo y nieve, pasamos al "sauna", una precaria "casita" construida sobre una ruidosa fumarola natural que bulle desde un manantial e impregna con sus vapores todo nuestro cuerpo. Los poros se abren generosamente liberando transpiración casi a borbotones, y las vías respiratorias se purifican al máximo.

Ya es hora de volver, y el trayecto en bajada promete un menor esfuerzo para los cuerpos relajados por el baño. Pero bajar implica deslizarse un poco, y las caídas se suceden irremediablemente, una tras otra, por la falta de experiencia de los esquiadores. Volver a ponerse de pie sobre la nieve es una tarea exigente y nada sencilla, sobre todo si a lo largo del trayecto uno se cae más de 10 veces. Luego de 8 horas de travesía, llegamos al borde de la carretera, donde nos espera el micro. Estamos agotados, algunos verdaderamente exhaustos, pero no hay uno solo que esté arrepentido de haber realizado la excursión.



En pleno ascenso con la nieve hasta las rodillas hacia la cima de un pequeño cerro.

TREKKING SOBRE LA LAGUNA Caminar sobre una laguna congelada es una de las excursiones de aventura más celebradas en Caviahue. El trekking comienza al borde del pueblo, con una ascensión a la ladera montañosa totalmente cubierta de nieve. Los guías son muy cuidadosos de que nadie se salga del sendero establecido para evitar accidentes en la relativamente escarpada ladera. Las ascensión dura unos 20 minutos entre las araucarias que crecen sobre las rocas de basalto, hasta que llegamos a la cima de la montaña, a unos 60 metros de altura desde la base. En realidad, se trata de una especie de meseta, ya que nos encontramos con una extensa planicie llena de araucarias al final de la cual se levantan otras montañas más elevadas. Durante el trekking cada paso puede deparar la sorpresa de quedar enterrados en la nieve hasta la cintura, requiriéndose de la ayuda de un compañero para salir del pozo. De repente, tras una lomada, aparece una extensión cubierta de nieve que mide unos 300 metros de largo por 100 de ancho, y se mantiene perfectamente lisa y sin saliente alguna, rodeada de araucarias. Al dar los primeros pasos sobre ese terreno, el guía nos informa que estamos caminando sobre una laguna congelada (el hielo está debajo de la nieve) y un pequeño temor se apodera de los caminantes. Pero es evidente que si la capa de hielo fuese a romperse por el peso de las 30 personas, a esta altura eso ya hubiese ocurrido.

A un costado de la laguna nos sentamos a descansar sobre unas rocas. Un mate nos ayuda a entrar en calor, y Sergio Curio –nuestro guía– nos comenta que estamos a la sombra de una araucaria de 800 años. El dato impresiona, y todos observan con especial reverencia la rugosa corteza del árbol.

AL CRATER La excursión máxima que se realiza en Caviahue es la ascensión al cráter del volcán Copahue. En invierno se utiliza un vehículo "oruga", con capacidad para 9 personas, equipado con una tecnología de movilidad similar a un tanque de guerra. Partimos a la mañana temprano, rumbo al majestuoso volcán de 2970 metros sobre el nivel del mar. No hay caminos ni una ruta exacta preestablecida, ya que todo está cubierto de nieve. Avanzamos con una inclinación de 15 grados, y al frente no se ve otra cosa que la ladera blanca. Cuando estamos cerca del cráter, luego de una hora,el conductor detiene la marcha de la oruga y nos preparamos para realizar el último tramo a pie. Al salir del vehículo los vientos de 70 kilómetros por hora ejercen una presión tremenda sobre el cuerpo, complicando la caminata sobre la nieve endurecida. Al mirar hacia abajo y descubrir el precipicio a nuestras espaldas, todo el mundo se siente un escalador a punto de alcanzar la cima del Everest. Unas densas fumarolas salen del cráter, y al llegar al borde un fuerte vaho sulfuroso choca con nuestro sentidos y casi no se puede ver nada por la fuerza del viento. Los bastones nos ayudan a sostenernos y el panorama abarca una parte de la Cordillera de los Andes, los picos del volcán Lanín y la herradura del lago Caviahue.

Al mirar hacia adentro, se descubre con sorpresa que el cráter de un volcán activo está lleno de agua. Su diámetro mide 200 metros y la laguna es de un color verde fosforescente, consecuencia del azufre diluido que flota en la superficie. Pero todavía más extraño resulta descubrir que a lo lejos, detrás de la laguna, hay un glaciar con paredes de 25 metros de altura y 350 metros de ancho, que no se divisa fácilmente por estar manchado con la ceniza volcánica.

Toda excursión de aventuras lleva implícita una cuota de riesgo –por pequeña que sea– y en el caso del volcán Copahue una caída puede ser fatal. Sin embargo, cumpliendo con las recomendaciones de los guías no hay mayores peligros. Incluso hay quienes descienden esquiando. Y es justamente aquí, sobre el ventoso cráter del volcán, donde acontece la vibración más intensa de este viaje. Estamos parados sobre el punto clave de una suerte de cuerpo viviente que alberga las fuerzas descomunales de la profundidad incandescente de la tierra. Ciclones de fuego laten contenidos bajo nuestros pies, y sus lejanas reverberancias alcanzan para mantener los suelos de toda la zona en un estado permanente de ebullición.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Un pasaje de avión ida y vuelta a Neuquén cuesta $ 296. A Caviahue se llega en ómnibus desde Neuquén por la empresa El Petróleo (parte todos los días a las 9.30 horas y llega a Caviahue a las 15.30). Cada tramo cuesta $ 24,50 Tel.: 495060. Caviahue queda a 352 kilómetros de la capital neuquina.

Paquetes: Caviahue Tours organiza una salida de aventuras para el próximo fin de semana largo del 12 de octubre, viajando en micro charter directamente a Caviahue (17 horas). El paquete incluye los traslados, alojamiento con pensión completa en la posada Los Pioneros (albergue con baño compartido), y todas las excursiones de aventuras. Reservas: Calle Maipú 216 - 3° "G". Tel.: 4394-4448/4995 4326-3417 e-mail: caviahuetur@infovia.com.ar

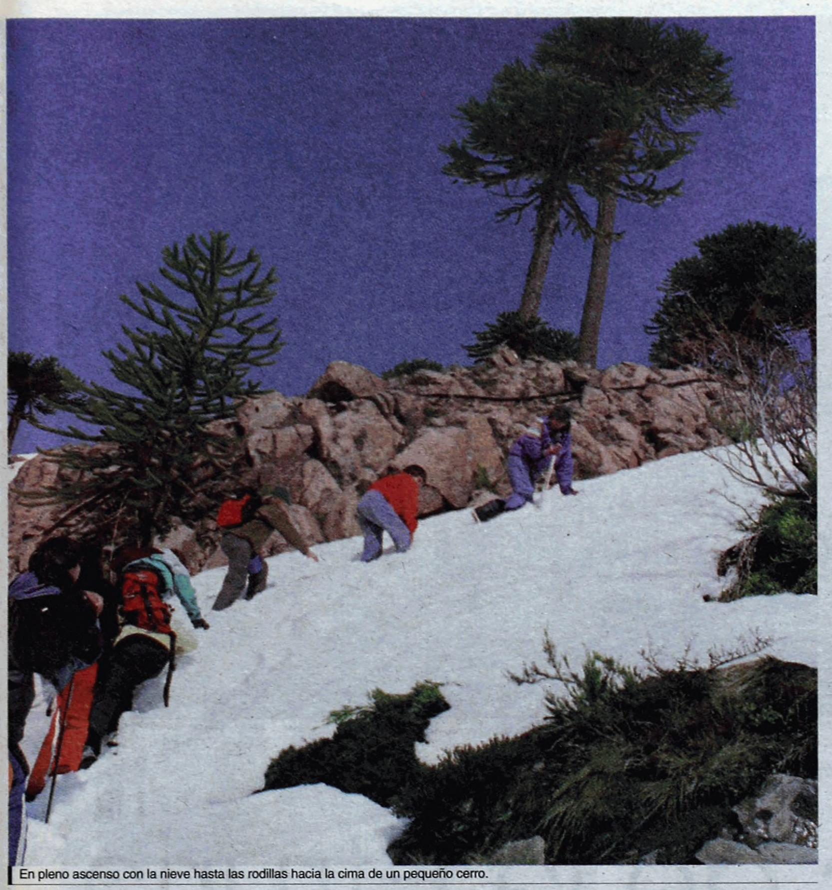
Dónde alojarse: La posada Los Pioneros es un albergue juvenil con habitaciones para 4 y 6 personas, con baño compartido y muy buena atención. Precio: $ 18, con desayuno incluido. Reservas en Buenos Aires: Tel.: 4394-4448/4995 e-mail: reservas@pentaski.com.ar Sitio web: www.pentaski.com.ar

Más información: Casa del Neuquén: Pte. Perón 685 - Capital Federal . Tel.: 4326-1188 e-mail: turismo@neuquen.gov.ar Sitios web: www.neuquentur.gov.ar



Un baño de burbujas y barro volcánico en la tibia laguna, bajo un bloque de hielo nevado.

Travesía de esquí nórdico a través de un paisaje blanco que reverbera bajo el sol.


En pleno ascenso con la nieve hasta las rodillas hacia la cima de un pequeño cerro.

a huevo podrido. Es el olor natural del azufre, que se incorpora a nuestros sentidos y rápidamente dejamos de percibirlo. Bajo la premisa de que ningún placer está exento de su debido precio, todos se van sumergiendo tímidamente en las aguas burbujeantes. Al principio muchos se resisten, pero al oír las expresiones de placer por parte de los bañistas nadie puede resistir la tentación de meterse en la laguna de barro volcánico. A un costado, una gran fumarola expulsa vapores a presión como si se tratara de un aliviadero de los infiernos.

Una vez con el agua hasta el cuello, el efecto relajante es inmediato. Los cuerpos doloridos por la travesía se ablandan como en un nirvana, y la resistencia a meterse al agua se invierte y ahora nadie quiere salir, obviando los ruegos del guía para emprender el regreso. Los bañistas, ya familiarizados con el barro gris, se aplican sobre el rostro el producto natural que agarran del fondo, dejando que se seque hasta formar una máscara. Al quitarla con el agua, todos descubren asombrados el veloz efecto suavizante sobre la piel, que durará por varios días.

Del baño en el barro caliente junto a un gran bloque de hielo y nieve, pasamos al "sauna", una precaria "casita" construida sobre una ruidosa fumarola natural que bulle desde un manantial e impregna con sus vapores todo nuestro cuerpo. Los poros se abren generosamente liberando transpiración casi a borbotones, y las vías respiratorias se purifican al máximo.

Ya es hora de volver, y el trayecto en bajada promete un menor esfuerzo para los cuerpos relajados por el baño. Pero bajar implica deslizarse un poco, y las caídas se suceden irremediablemente, una tras otra, por la falta de experiencia de los esquiadores. Volver a ponerse de pie sobre la nieve es una tarea exigente y nada sencilla, sobre todo si a lo largo del trayecto uno se cae más de 10 veces. Luego de 8 horas de travesía, llegamos al borde de la carretera, donde nos espera el micro. Estamos agotados, algunos verdaderamente exhaustos, pero no hay uno solo que esté arrepentido de haber realizado la excursión.

TREKKING SOBRE LA LAGUNA Caminar sobre una laguna congelada es una de las excursiones de aventura más celebradas en Caviahue. El trekking comienza al borde del pueblo, con una ascensión a la ladera montañosa totalmente cubierta de nieve. Los guías son muy cuidadosos de que nadie se salga del sendero establecido para evitar accidentes en la relativamente escarpada ladera. Las ascensión dura unos 20 minutos entre las araucarias que crecen sobre las rocas de basalto, hasta que llegamos a la cima de la montaña, a unos 60 metros de altura desde la base. En realidad, se trata de una especie de meseta, ya que nos encontramos con una extensa planicie llena de araucarias al final de la cual se levantan otras montañas más elevadas. Durante el trekking cada paso puede deparar la sorpresa de quedar enterrados en la nieve hasta la cintura, requiriéndose de la ayuda de un compañero para salir del pozo. De repente, tras una lomada, aparece una extensión cubierta de nieve que mide unos 300 metros de largo por 100 de ancho, y se mantiene perfectamente lisa y sin saliente alguna, rodeada de araucarias. Al dar los primeros pasos sobre este terreno, el guía nos informa que estamos caminando sobre una laguna congelada (el hielo está debajo de la nieve) y un pequeño temor se apodera de los caminantes. Pero es evidente que si la capa de hielo fuese a romperse por el peso de las 30 personas, a esta altura eso ya hubiese ocurrido.

A un costado de la laguna nos sentamos a descansar sobre unas rocas. Un mate nos ayuda a entrar en calor, y Sergio Curio –nuestro guía– nos comenta que estamos a la sombra de una araucaria de 800 años. El dato impresiona, y todos observan con especial reverencia la rugosa corteza del árbol.

AL CRATER La excursión máxima que se realiza en Caviahue es la ascensión al cráter del volcán Copahue. En invierno se utiliza un vehículo "oruga", con capacidad para 9 personas, equipado con una tecnología de movilidad similar a un tanque de guerra. Partimos a la mañana temprano, rumbo al majestuoso volcán de 2970 metros sobre el nivel del mar. No hay caminos ni una ruta exacta preestablecida, ya que todo está cubierto de nieve. Avanzamos con una inclinación de 15 grados, y al frente no se ve otra cosa que la ladera blanca. Cuando estamos cerca del cráter, luego de una hora,el conductor detiene la marcha de la oruga y nos preparamos para realizar el último tramo a pie. Al salir del vehículo los vientos de 70 kilómetros por hora ejercen una presión tremenda sobre el cuerpo, complicando la caminata sobre la nieve endurecida. Al mirar hacia abajo y descubrir el precipicio a nuestras espaldas, todo el mundo se siente un escalador a punto de alcanzar la cima del Everest. Unas densas fumarolas salen del cráter, y al llegar al borde un fuerte vaho sulfuroso choca con nuestro sentidos y casi no se puede ver nada por la fuerza del viento. Los bastones nos ayudan a sostenernos y el panorama abarca una parte de la Cordillera de los Andes, los picos del volcán Lanín y la herradura del lago Caviahue.

Al mirar hacia adentro, se descubre con sorpresa que el cráter de un volcán activo está lleno de agua. Su diámetro mide 200 metros y la laguna es de un color verde fosforescente, consecuencia del azufre diluido que flota en la superficie. Pero todavía más extraño resulta descubrir que a lo lejos, detrás de la laguna, hay un glaciar con paredes de 25 metros de altura y 350 metros de ancho, que no se divisa fácilmente por estar manchado con la ceniza volcánica.

Toda excursión de aventuras lleva implícita una cuota de riesgo –por pequeña que sea– y en el caso del volcán Copahue una caída puede ser fatal. Sin embargo, cumpliendo con las recomendaciones de los guías no hay mayores peligros. Incluso hay quienes descienden esquiando. Y es justamente aquí, sobre el ventoso cráter del volcán, donde acontece la vibración más intensa de este viaje. Estamos parados sobre el punto clave de una suerte de cuerpo viviente que alberga las fuerzas descomunales de la profundidad incandescente de la tierra. Ciclones de fuego laten contenidos bajo nuestros pies, y sus lejanas reverberancias alcanzan para mantener los suelos de toda la zona en un estado permanente de ebullición.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Un pasaje de avión ida y vuelta a Neuquén cuesta $ 296. A Caviahue se llega en ómnibus desde Neuquén por la empresa El Petróleo (parte todos los días a las 9.30 horas y llega a Caviahue a las 15.30). Cada tramo cuesta $ 24,50 Tel.: 495060. Caviahue queda a 352 kilómetros de la capital neuquina.

Paquetes: Caviahue Tours organiza una salida de aventuras para el próximo fin de semana largo del 12 de octubre, viajando en micro charter directamente a Caviahue (17 horas). El paquete incluye los traslados, alojamiento con pensión completa en la posada Los Pioneros (albergue con baño compartido), y todas las excursiones de aventuras. Reservas: Calle Maipú 216 - 3º "G". Tel.: 4394-4448/4995 4326-3417 e-mail: caviahuetur@infovia.com.ar

Dónde alojarse: La posada Los Pioneros es un albergue juvenil con habitaciones para 4 y 6 personas, con baño compartido y muy buena atención. Precio: $ 18, con desayuno incluido. Reservas en Buenos Aires: Tel.: 4394-4448/4995 e-mail: reservas@pentaski.com.ar Sitio web: www.pentaski.com.ar

Más información: Casa del Neuquén: Pte. Perón 685 - Capital Federal . Tel.: 4326-1188 e-mail: turismo@neuquen.gov.ar Sitios web: www.neuquentur.gov.ar


Travesía de esquí nórdico a través de un paisaje blanco que reverbera bajo el sol.

TEXTO Y FOTOS:
FLORENCIA PODESTÁ


Pitigliano: ciudad, roca y tierra se funden en una muralla inexpugnable.

ITALIA *En la región de la Toscana*

Vinos de la Etruria

Al sur de la Toscana, y como en muchos otros lugares de Italia, una ciudad medieval se encarama en lo alto de una meseta en capas superpuestas de piedra y ladrillos, rocas y casas. Se llama Pitigliano y fue un centro importante de la mítica civilización etrusca, uno de cuyos dioses principales era Fufluns, el dios del Vino. Un paseo por la ciudad y una visita a las cuevas-bodegas donde sus habitantes preservan la antiquísima cultura del vino.

Pitigliano aparece de golpe; nada hace presentir la visión y por eso el impacto es total. Pasamos una curva, y allí en lo alto una ciudad encaramada al abismo como un hongo, una excrecencia de la tierra, compartiendo su color, su textura porosa, su disposición. Inexpugnable, ella misma una muralla. Y a la vez precaria, corroída por el tiempo y los elementos como una esfinge de arena, a punto de desmoronarse en el barranco en cualquier momento. Por un segundo la mente proyecta un espejismo de Jaipur, esa fabulosa ciudad-fortaleza en Rajasthán, India.

Los rasgos nítidamente medievales y europeos de Pitigliano no dejan de permear un aire extranjero, exótico, que no puede definirse con precisión hasta que escuchamos cómo se apodaba esta ciudad en el siglo XVI: la "Piccola Jerusalemme".

LA LEYENDA DE PETILIO Y CILIANO La historia de Pitigliano puede leerse en sus piedras como en un palimpsesto. En los muros naturales de la meseta donde se levanta la ciudad pueden verse agujeros, cuevas que estaban habitadas en el neolítico. Algunas de las casas incorporaron estas cuevas y las transformaron en depósito de herramientas o garajes. También fue un centro importante durante la edad de oro de la Etruria, esa mítica civilización de temperamento dionisíaco que ocupó el centro de Italia desde el siglo XVIII a.C. hasta la supremacía de los romanos, un par de siglos antes de Cristo.

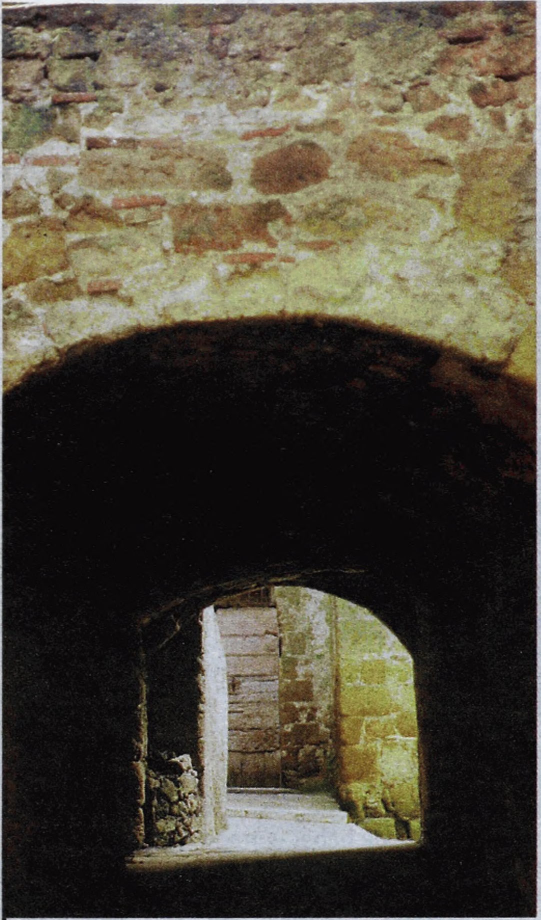
A los tiempos romanos puede remontarse el nombre Pitigliano. Siguiendo la tradición de Roma, la leyenda dice que Petilio y Ciliano eran dos hermanos que robaron la corona de oro de una estatua de Júpiter que estaba en Campidoglio, y fueron a refugiarse al espolón rocoso donde más tarde se fundó la ciudad. Durante la Edad Media estuvo bajo el dominio de los condes Aldobrandescos y luego bajo el Gran Ducado de Toscana, hasta que en 1860 el pueblo de Pitigliano se adhirió al Reino de Italia. Entre los siglos XVI y XIX se estableció una importante comunidad judía, que incluso tuvo su impronta en la arquitectura medieval. El barrio más pintoresco de la ciudad es el antiguo ghetto, y existe allí una sinagoga del siglo XVI y un cementerio.

EL "MEDICEO" DE PIEDRA Trepar la "mesa" natural adonde se apoya la ciudad no es tan difícil como parece. Lo primero que nos sale al paso es una especie de puente de piedra que cruza las alturas de la ciudad, sostenido por una hilera de trece arcos colosales que se apoyan en el fondo del barranco. Está imbricado, unido, sin que sea posible separarlo, a los edificios contiguos; así parece ser todo en esta ciudad. La piedra y las casas crecen una sobre otra y junto a otra; la tierra se hace ladrillo, vuelve a ser muro natural en el barranco, una casa y su vecina como dos rizomas de la misma planta. El "puente" resulta ser un acueducto, el "mediceo", construido en 1545 cuando Pitigliano estaba bajo la protección de Cózimo de Medici, Señor de Florencia. El agua, que proviene de un manantial situado a 7 kilómetros, termina en una gran fuente de cara al panorama del valle.

Subimos por un caminito peatonal escalonado y entramos a la ciudad por la Porta di Sotto, un collage irregular de piedras de diferentes épocas, colores y tamaños, amalgamada con los frentes de las viejas casas que contornan la escalinata retorcida. Nos dicen que acá todavía existen muros hechos con grandes cubos de piedra superpuestos "a seco" (sin cementos), según una técnica etrusca del siglo V a.C.

CUEVAS Y BODEGAS Nos recibe Martino, un torinés amante de los vinos que se radicó aquí. Pasamos a su casa, y nos dice "vamos a la cantina" (el sótano). Para nuestra sorpresa el sótano no está dentro de la casa sino que hay que salir a la calle, caminar una media cuadra, y de la vereda de enfrente Martino abre un pesado portón de madera bajo un arco de piedra. Adentro es... una cueva. Después de un rellano bastante amplio, una escalera esculpida en la piedra nos lleva a un nivel inferior. Es un lugar fascinante, silencioso, fresco. Allí Martino estaciona sus barriles de vino. "Estas cuevas ya estaban desde siem-


Amplias escalinatas entre callejuelas y arcos del "barrio" residencial medieval.



Cuevas-bodegas. Antiquísimas construcciones subterráneas donde madura el vino artesanal.



Portales y balcones medievales sobre un valle de viñedos.

pre", cuenta. "No se sabe si las hicieron en la Edad de Piedra, o los etruscos, o en el Medioevo, probablemente las hay de todas las épocas. Ahora la gente las usa como bodegas, para estacionar el vino, porque son perfectas. A lo largo de todo el año, verano o invierno, mantienen siempre el mismo nivel de humedad, y 7C de temperatura. En verano casi vivimos acá, comemos acá, hacemos fiestas." Nos señala una mesa de madera rodeada de sillas. Luego nos muestra en un costado un pozo circular profundo, cubierto con un vidrio. Abajo, una lamparita permite ver un cúmulo de vasijas de cerámica. "Cuando compré esta cantina sabía que antes, a principios de siglo, había sido una trattoría. Pero después descubrí que mucho antes, tal vez en la Edad Media, era una cocería (un taller donde se fabricaban y cocían objetos de cerámica). Al limpiar para hacer la bodega encontré todos esos cacharros. Y tal vez antes era una tumba etrusca, quién sabe."

Martino baja al subsuelo y entre tanques donde apenas comienza a fermentar una uva blanca, trae dos botellas, una de vino blanco y una de vino tinto. Probamos de los dos, son frescos y suaves, buenísimos. "Este es un vino casero, como todos los que hace la gente por acá. No podemos venderlos en comercios, pero a veces salimos a la calle y en un puestito informal pronto nos compran todo." Martino aclara que como no están pasteurizados, estos vinos no pueden transportarse. "Son para tomar acá mismo", inseparables de la tierra que los produjo.

ENJAMBRE MEDIEVAL Salimos a recorrer. Como ya notamos, parece haber diferentes estratos de ciudad, y también cada edificio, fuerte, palacio e iglesia tiene una superposición de transformaciones que hace ilegible la estructura original. Por ejemplo, en el subsuelo del Bar Italia están los restos de la inglesia de San Francisco, del siglo XIV, que conserva algunos frescos.

Lo más interesante, más que los palacios y fuertes individuales, es la estructura, como un todo orgánico y compacto, del "barrio" residencial medieval. Se organiza a lo largo de tres calles principales casi paralelas, cruzadas por pasajes estrechos que terminan sobre los precipicios laterales, como balcones. Parecería que las casas, las fuentes, las escaleras, los arcos hubieran evolucionado por superposiciones sucesivas, sin orden aparente, solo siguiendo criterios de necesidad o de uso, como hiedras o musgo. Las casas antiguas del ghetto sobre todo tienen el aire espontáneo de un crecimiento vegetal, adaptativo, en donde nuevas exigencias abrieron nuevas puertas y ventanas, o elevaron la altura del piso, colmando al límite de lo posible cada espacio libre. Pequeños patios internos, puentes aéreos entre casas, sótanos o establos para el burro, el verdadero protagonista de la historia económica pitiglianense. La única materia de construcción es esa piedra increíble: su textura de roca volcánica, muy porosa, cambia de color según el ángulo de la luz, en tonos que van del gris al ocre al amarillo al naranja. En algunos puntos también es posible visitar las galerías subterráneas; abajo se conservan implementos antiguos para preparar el vino, el aceite de oliva, y telares.

Seguimos hacia el Palazzo Orsini, sede del Museo Diocesano de Arte Sacra, que guarda obras de la Escuela de Siena y de la Escuela Romana. En el Fuerte Orsini está el Museo Arqueológico, donde se exhiben piezas etruscas y pre-etruscas de las necrópolis de Vulci.

Pronto llegamos a una plaza-balcón. Frente a nosotros, del otro lado del barranco, se extiende el bosque y las montañas. Pueden verse los huertos y las viñas. Martino nos señala un punto donde tiene su huerto. Allí está construyendo, en dos o tres cuevas-tumba que encontró en el terreno, una especie de taller rupestre con posibilidad de pernoctamento. Una casita rústica en tres cuevas interconectadas.

DATOS UTILES

Cómo llegar: Pitigliano está a dos horas de Roma camino a Grosseto. Se puede llegar fácilmente el auto o en ómnibus público.

Alojamiento: En el albergue Guastini (0564 61 60 65), una habitación doble vale 45 U$S. En los alrededores de Pitigliano hay infinidad de "agriturismo". Para reservas y más información, escribir al e-mail pitigliano@laltramaremma.it

VINO Y VIÑAS ETRUSCAS

Por la tarde del día siguiente, cuando ya secó el rocío, vamos a conocer la pequeña viña de Martino. La uva es blanca, minúscula y dulcísima, de nombre Trebbiano toscano. Es la misma uva que se utiliza, junto con algo de otras variedades (Malvasia Blanca toscana y Grechetto), para producir el Bianco di Pitigliano. Este vino, de fama internacional, es un blanco fresco que se bebe joven, y tiene el sello DOC (denominazione di origine controllata).

Los etruscos fueron unos de los primeros pueblos en adquirir las técnicas para producir el vino, que transmitieron a los pueblos celtas y romanos. Así, las variedades Malvasia, Procánica y Ansónica, cultivadas en la actualidad en Toscana, descienden directamente de la uva etrusca. Tan importante era el vino en esta civilización que uno de los dioses principales del panteón etrusco es Fufluns, el dios del Vino.

Puerto Deseado

Turístico por Naturaleza

Fauna
SANTA CRUZ

Puerto Deseado se encuentra en la costa norte de Santa Cruz.
Cinco kilómetros antes de llegar a la ciudad, sus ojos se maravillarán y descansarán del agreste paisaje, cuando divise la espectacular vista de la Ría Deseado. En ese preciso instante Ud., descubrirá el por qué de haber entrado a este especial lugar de la Patagonia Argentina.
La Reserva Natural Ría Deseado tiene 40 kilómetros de largo y en ella se pueden encontrar fauna tan variada como: pingüinos patagónicos, lobos marinos, toninas overas, petreles, bigüa, macaes, palomas antárticas, delfines australes, cormoranes, gaviotas y gaviotines entre otros. El paisaje que se divisa desde la costa o desde alguna de las lanchas que realizan las excursiones acuáticas, está flanqueado por acantilados, cañadones y riscos, hasta llegar al final de la misma donde se encuentran los maravillosos Miradores de Darwin. Conserva, este sitio, la misma seducción que fascinó a tantos navegantes desde Francis Drake hasta Oliver Van Noort, pasando por Thomas Cavendish que dejó su deseo en la bahía sembrando el origen de un nombre que sobrevivió a su aventura

Santa Cruz
PATAGONIA

Subsecretaría de Turismo Río Gallegos (9400)
Roca 863 Tel: 02966-438725 Fax 422702
E-mail: turspse.com.ar
Centro de Informes en la Ciudad de Buenos Aires
Capital Federal (1008) Suipacha 1120
Tel: 011-4325-3098/3102
E-mail: infosantacruz.com.ar